

Postmarxismo y pensamiento periférico en las Relaciones Internacionales

Claudio Coloma

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México

claudio_coloma@tec.mx

Postmarxismo y pensamiento periférico en las Relaciones Internacionales

Claudio Coloma

RESUMEN

La teoría del pensamiento periférico de Eduardo Devés ha contribuido a desoccidentalizar los estudios sociales en general y las relaciones internacionales en particular. Esta teoría no solo ha alentado el desarrollo de investigaciones y publicaciones sobre el Sur Global, sino que también la creación de redes académicas entre las periferias, prestando especial atención a las cuestiones epistemológicas. Sin embargo, muy poco se ha discutido hasta aquí sobre la ontología en el pensamiento periférico. En este ensayo, sostengo que una discusión ontológica es la base para proponer un enfoque post-occidental para las relaciones internacionales. Con este fin, hago una lectura postmarxista de las nociones de la *sensibilidad periférica* y el *dilema periférico* de Devés, usando las categorías de la *contingencia radical* y *antagonismo* de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe. La articulación de estos dos enfoques es una forma novedosa que contribuye a estudiar la política internacional prestando atención a los países del Sur Global.

PALABRAS CLAVE

Sensibilidad periférica, contingencia radical, disyuntiva periférica, antagonismo, conflicto internacional

Post-Marxism and Peripheral Thought in International Relations

Claudio Coloma

ABSTRACT

Eduardo Devés' theory of peripheral thought has contributed to de-Westernizing social studies in general and international relations in particular. This theory has not only encouraged the development of research and publications on the Global South, but also the creation of academic networks between the peripheries, paying special attention to epistemological issues. However, very little has been discussed so far about ontology in peripheral thought. In this essay, I argue that an ontological discussion is the basis for proposing a post-Western approach to international relations. To this end, I make a post-Marxist reading of Devés's notions of peripheral sensitivity and peripheral dilemma, using Ernesto Laclau's and Chantal Mouffe's categories of radical contingency and antagonism. The articulation of these two approaches is a novel way that contributes to studying international politics paying attention to the countries of the Global South.

KEYWORDS

Peripheral sensitivity, radical contingency, peripheral dilemma, antagonism, international conflict

INTRODUCCIÓN

Este ensayo reflexiona sobre algunos aspectos ontológicos que sirven para estudiar las relaciones internacionales desde el Sur Global, proponiendo una articulación entre la teoría del pensamiento periférico de Eduardo Devés (2012) con la ontología postmarxista de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (2014). En la última década, ha habido un creciente interés por cuestionar la disciplina de las Relaciones Internacionales (RRII) debido a su eurocentrismo (Acharya y Buzan, 2010; Devés y Alvarez, 2020; Tickner y Blaney, 2012). Este problema se ha formulado desde los vacíos que ésta ha dejado al no prestar atención a lo que Acharya (2011) ha llamado las voces y experiencias del mundo no occidental. A pesar de estos esfuerzos, un tema que no ha sido abordado en profundidad es cómo aproximarnos al conflicto y, en definitiva, a la política internacional desde el mundo no-europeo/occidental¹. Recordemos que la disciplina nació hace un siglo atrás, en el Reino Unido, para dar respuestas al dilema guerra/paz, el cual se ha rearticulado más recientemente como conflicto/cooperación².

Últimamente, algunos autores han demostrado que los países del Sur Global no son meros receptores pasivos del centro mundial (Acharya, 2009; Deciancio, 2016; Rodríguez y Thornton, 2022). Siguiendo esta

1 Este texto usa indistintamente las expresiones “periférico”, “Sur Global”, y “no-europeo/occidental” con el propósito gramatical de fijar la frontera con Europa occidental y Estados Unidos.

2 Para estudiar la rearticulación desde el dilema guerra/paz al dilema conflicto/cooperación, ver, Bueno de Mesquita (2010) y Goldstein y Pevehouse (2013).

misma línea, sostengo que reconsiderar la noción de conflicto es crucial para desoccidentalizar la disciplina porque ahí yace la ontología que ha definido las fronteras de la política internacional como un asunto de los poderes mundiales. La pregunta que formulo es la siguiente: ¿Cómo insertar el problema del conflicto en los estudios sobre el pensamiento periférico para, desde ahí, proponer un enfoque que permita expandir el estudio de la política internacional desde la lucha entre las grandes potencias hacia las relaciones inter - periféricas?

Este cuestionamiento es pertinente en el contexto del llamado que Cuadernos de Teoría Social nos hace para reflexionar a partir de la obra de Derrida y la pregunta “¿Hay algo fuera del texto?” Es pertinente no sólo porque Derrida coincidió en cuestiones ontológicas con el postmarxismo de Laclau y Mouffe —especialmente, sobre la desestabilización de lo universal (Derrida, 1996) y la asociación entre el espectro y el significante vacío (Laclau, 2007)— sino que también porque dicha convocatoria marca un terreno arbitrario que puede cuestionarse desde la motivación más profunda que alentó a estos autores a desestabilizar las ideas preconcebidas. Léase: *De la gramatología* “es un hito para la filosofía occidental contemporánea. A su vez, ha tenido un gran impacto sobre el rumbo que han tomado las ciencias sociales y las humanidades” (Peredo y Sandoval, 2022). En mi opinión, pensar en un enfoque internacional desde la periferia latinoamericana implica, primeramente, descentrarse de aquella identidad que asume consciente o inconscientemente que somos parte de una filosofía, ciencias sociales y humanidades occidentales. En mi caso como chileno, esta tarea desafía el sentido común de una elite que, más allá de sus subjetividades políticas, suele mirarse a sí misma como occidental, a pesar de que ningún texto de las corrientes principales que estudiamos en la disciplina considera a Chile y al resto de Latinoamérica como parte de Occidente³. En este sen-

3 Las literatura china e india sobre las Relaciones Internacionales tampoco considera a Latinoamérica cuando se menciona a Occidente. Ser occidental pareciera ser más un deseo o

tido, otra pregunta que intento responder es ¿cómo el posestructuralismo, particularmente el de Laclau y Mouffe, nos permite debilitar lo que Derrida y Heidegger llamaron el proyecto ontológico europeo?

En la siguiente sección, introduzco brevemente esta idea de debilitar la ontología eurocéntrica, para luego explicar la teoría del pensamiento periférico y la ontología postmarxista de la contingencia radical y el antagonismo. Finalizo con unos comentarios sobre cómo explorar nuevas posibilidades para estudiar la política internacional desde la periferia.

DEBILITAR LA ONTOLOGÍA EUROCÉNTRICA

En el encuentro intelectual Sur-Sur de 2021⁴, Devés remarcó la diferencia entre los términos “pensamiento” y “filosofía”, afirmando que la última representa a un pensamiento europeo/occidental, que contiene ideas y preocupaciones que difieren de las que encontramos en el Sur Global. Para poner en contexto este tema, es necesario plantear algunos puntos que ayuden a aclarar esta relación entre “filosofía” y “pensamiento”.

Primero, el hecho de establecer una frontera entre estos dos significantes no quiere decir necesariamente que en el mundo no-europeo/occidental no se piense filosóficamente. Leopoldo Zea (1945), quien fue una de las fuentes inspiradoras de la teoría del pensamiento periférico, decía que la “América ibérica” tiene una cultura y, como tal, una filosofía. Por tanto, no se pretendería renegar de la filosofía como tal, sino que develar la rela-

un goce latinoamericano; una fantasía lacaniana que podemos asociar con el siútico chileno o el whitexican mexicano. Véase, por ejemplo, el reciente trabajo de Rosales (2020).

4 Me refiero a la reunión anual que lleva cabo la Internacional del Conocimiento con investigadores/as de países latinoamericanos, africanos, y asiáticos, llamada *Encuentro Intelectual Sur-Sur 2021 / South-South Intellectual Meeting / Encontro Intelectual Sul-Sul*. La edición 2021 de este encuentro se llevó a cabo en línea, entre el 25 y 27 de mayo. Su organización fue llevada a cabo conjuntamente por el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, la Universidad Federal del Estado de Rio de Janeiro, IUPERJ, y la Universidad de Lubumbashi.

ción entre este significativo y la tradición intelectual hegemónica del mundo europeo/occidental. Siguiendo la forma en como Laclau y Mouffe (2014) aplican los polos del lenguaje sintagmático y paradigmático de Saussure (2012), podríamos decir que cuando Devés revela esta lógica hegemónica, se apunta a una relación sintagmática que diferencia al “pensamiento” de la “filosofía” por cuanto esta última es un área del saber cuyo desarrollo e historia se construye en torno al mundo europeo/occidental excluyendo al resto del mundo⁵. En contraste, “pensamiento” y “filosofía” tendrían una relación paradigmática cuando afirmamos que todas las sociedades tienen filosofía porque todas tienen un pensamiento propio. Esta distinción nos permitiría sostener que la obra de Devés⁶ se encuentra en este segundo tipo de relación, el cual Laclau y Mouffe (2014) redefinieron como la lógica de la equivalencia.

Este punto es decisivo para aproximarnos desde una sensibilidad periférica a las discusiones sobre la filosofía de la ciencia que ha animado el debate meta-teórico en las RRII de los últimos veinte años. La intelectualidad internacionalista periférica también piensa filosóficamente; sin embargo, debido a que la “filosofía de la ciencia”, que funge como la base ontológica de las RRII, estaría mediada por elementos eurocéntricos, el término “pensamiento periférico” nos ayudaría a debilitar ese eurocentrismo trayendo al frente el acervo intelectual del resto del mundo en una lógica de equivalencia con la filosofía de la ciencia europeo/occidental. De ahí que, no solo sería importante el idealismo de Kant, la causalidad de Hume,

5 Este polo se expresa en libros como *Breve Historia de la Filosofía* (2005), del chileno Humberto Giannini, el cual traza dicha historia desde la Grecia antigua hasta llegar al mundo occidental contemporáneo. Sin embargo, Grecia también ha sido significada dentro de la trayectoria de otros acervos intelectuales. Por ejemplo, en el siglo XIX, el indio Syed Ahmed Khan trazó la trayectoria intelectual desde Grecia hasta el islam indio de esa época. Al leer el libro de Giannini, es evidente que está escrito por alguien que se siente occidental o, como Jorge Acevedo (2006, p. 34) caracteriza, el “hombre de nuestra civilización”.

6 Además del libro *Pensamiento Periférico*, ver Devés (2011).

el estado de naturaleza de Hobbes, o la guerra justa de Tomás de Aquino⁷, sino que también otras nociones, tales como tianxia (Zhao, 2006), mandala (Mangala, 2013) o el confucianismo entendido como un pensamiento y práctica política (Yue, 2015)⁸.

Segundo, esto implica reivindicar la capacidad que tiene la periferia para pensar por y para sí misma, siendo ésta una preocupación que ha ocupado un lugar central en la extensa obra de Devés⁹. El pensamiento periférico se constituye a partir de las interacciones entre el centro y la periferia, en las cuales el rasgo más sobresaliente es la pesada influencia del primero sobre la segunda. Hay que notar que otros autores han prestado atención a este mismo tema, tales como Acharya (2009) y sus nociones de localización de las ideas y el previo cognitivo, o el enfoque agonístico de Chantal Mouffe (2013). Sin embargo, ninguno de ellos ha tenido el mismo alcance de constatación empírica que Devés. Así, una contribución crucial es haber estudiado la circulación de ideas entre el centro europeo/occidental, América Latina, África, Asia y Europa oriental, y haber demostrado que el pensamiento en las regiones periféricas es un fenómeno soberano de las sociedades en donde se formula.

En este contexto, Devés abre un camino ancho, aunque no libre de obstáculos, para reflexionar más concretamente sobre la relación entre el pensamiento periférico y aquellas tradiciones occidentales que buscan debilitar la ontología metafísica europea. Es decir, parto de la base que, para pensar en un enfoque de RRII post-occidental, no tenemos que negar a Occidente, sino que considerarlo dentro de un espacio intelectual más global

7 Un trabajo sobre las bases filosóficas de las RRII se encuentra en Vasquez (1996). Para consultar sobre la filosofía de la ciencia y las RRII, véase George (1994); Rienner, Hollis y Smith (1991); además de Smith, Booth y Zalewski (1996).

8 En la academia latinoamericana, se observa una incipiente preocupación por trabajar con la noción de “Abya Yala” en compañía con términos como “geopolítica” y lo que podríamos llamar como “espacios globales”. Ver, por ejemplo, ver UC (2016).

9 Ver, por ejemplo, Devés (2007).

y democrático¹⁰. Con este fin en mente, mi argumento es que el posestructuralismo facilita la reinterpretación de las premisas teóricas de Devés, permitiendo la formulación de un enfoque internacional que tome en cuenta a las periferias. La articulación de estos dos enfoques se basa en que, mientras no reconozcamos que estamos mediados por una sensibilidad intelectual periférica, cualquier intento por formular un enfoque post-occidental sería infructuoso, independientemente de si renunciamos al positivismo empírico y abrazamos, en su reemplazo, a la filosofía postpositivista¹¹.

Permítaseme abordar este problema directamente a través de una observación que Derrida (1997, pp. 22-23) hizo sobre la filosofía de Heidegger en *De la gramatología*: “Heidegger renuncia al proyecto de y a la palabra ontología,” entendida como el proyecto europeo de la filosofía metafísica. Para Derrida, Heidegger desenmascara el significado trascendental del ser (Dasein), el cual encontramos en la cristiandad, el iluminismo, y la apropiación europea de los clásicos griegos. En “Ser y tiempo,” Heidegger (2010, p. 19) asevera que “el ser (Dasein) encuentra su significado en la temporalidad.” Por lo tanto, renunciar al proyecto ontológico europeo es renunciar a la idea de un ser trascendental, a la posibilidad óptica (epistemológica si se quiere) del ser que se va sedimentando a través del tiempo. La contribución de Heidegger es explicar que el ser es una cosa inestable y temporal; el ser comprende una historicidad en tanto que su articulación simbólica es independiente de la existencia de los elementos. Renunciar a este proyecto ontológico en las RRII significa renunciar, por ejemplo, a la materia y las ideas definidas como las causas del conflicto y la cooperación entre las potencias

10 Para la noción de RRII globales, ver Acharya (2014). Para unas RRII agonísticas, ver Mouffe (2013).

11 El debate meta-teórico en las RRII sobre la filosofía de la ciencia entre positivistas y post-positivistas no ha llevado a que los segundos se desasocien de su eurocentrismo. Es decir, la política internacional sigue siendo un asunto de las grandes potencias que luchan por resignificar la seguridad internacional. Véase, por ejemplo, Buzan y Hansen (2009); Nabers (2019); Rosenau (1990); y Sheehan (2005).

mundiales que interactúan estratégicamente en una estructura anárquica atemporal, y dar cuenta, en cambio, de la resignificación de su ser cada vez que estudiamos las relaciones internacionales considerando un rango más diverso de actores, en diferentes coyunturas históricas¹².

Esta manera que Heidegger y Derrida tienen para entender la ontología es una de las fuentes sobre las que Laclau y Mouffe formulan sus categorías ontológicas de la contingencia radical y el antagonismo, los cuales busco articular con la sensibilidad periférica y el dilema periférico, respectivamente. Pero, primero, veamos qué es la teoría del pensamiento periférico.

LA TEORÍA DEL PENSAMIENTO PERIFÉRICO

En sus estudios sobre los pensamientos de Latinoamérica, Asia, África y Eurasia, Devés muestra que, durante los últimos 250 años, la producción intelectual se ha caracterizado por ideas elaboradas a partir de la presencia de un centro mundial. Tales ideas se han movido en un péndulo intelectual cuyos extremos son, por una parte, el deseo imitativo por querer ser como el centro y, por la otra, el deseo de reivindicar el ser nosotros mismos. Ambas posiciones suelen rechazar la presencia material del centro, aunque unos creen que debemos ser tan fuertes (avanzados, civilizados, desarrollados) como el centro, lo cual sólo podríamos lograrlo imitando su trayectoria; en tanto que otros piensan que el camino más adecuado es afirmar las propias identidades, especialmente si se asume que quienes quieren imitar al centro frecuentemente terminan convirtiéndose en sus aliados.

Devés define al deseo imitativo por querer ser como el centro como la propuesta intelectual centralitaria¹³, la cual busca estar al día de lo que pasa en

12 Para profundizar sobre la ontología de la materia y las ideas en las RRII, consultar Coloma (2022).

13 La propuesta centralitaria puede leerse hasta cierto punto como modernizadora. Sin embargo, estas nos son sinónimos por cuanto la periferia puede admirar elementos del centro que no se identifican necesariamente con la modernización como, por ejemplo, el credo católico conservador.

el centro y subestima la cultura aborígen y sus agentes. También, suele subestimar la trayectoria intelectual de su propia tradición social, especialmente en el caso de las grandes civilizaciones como la china, japonesa, otomana, y eslava. Por otra parte, el deseo de querer ser nosotros mismos es la propuesta identitaria, la cual asume la diferencia con el centro y busca profundizar dichas diferencias, trayendo al frente la cultura aborígen y desconfiando de la influencia del centro porque entrañaría peligros inconmensurables.

Esta teoría asume que, en una estructura mundial dicotómica, existen similitudes eidéticas entre aquellos intelectuales que han pensado sobre el futuro de sus sociedades, una vez que éstas han enfrentado al poder del mundo europeo/occidental. En este contexto, Devés (2010, p. 25) afirma que una sensibilidad periférica aparece cuando una intelectualidad es “capaz de mirar más allá de su propia cultura-sociedad, se despierta con una sorpresa o perplejidad respecto de lo que es el centro: el poder, la belleza, la diferencia de sus producciones.” A su vez, este estado de perplejidad suele ser articulado con un sentimiento de inferioridad expresado a través de dos tipos de reacciones: fascinación o rechazo. En suma, la sensibilidad periférica se articula en la medida en que un individuo asume su ser como periférico cuando se da cuenta que su pueblo ya no está más al centro del mundo debido a la existencia de un Otro que es más poderoso.

Naturalmente, esta dicotomía centro/periferia no es original, habiendo varios ejemplos al respecto, especialmente en la tradición estructuralista latinoamericana (Devés, 2010, p. 21). Sin embargo, una contribución de Devés consiste en mostrar cómo la sensibilidad periférica fue apareciendo y haciéndose parte de la conciencia intelectual para luego sedimentarse e, incluso, volverse un elemento inconsciente. Tampoco es original la división identitarismo/centralitarismo, la cual ha sido articulada de otras formas, principalmente como tradicionalismo/modernidad. No obstante, otro aporte fundamental es estudiar el significado dual que tiene el centro para la periferia a través de esta disyuntiva periférica, poniendo en perspectiva las diferentes posiciones políticas e ideológicas que han surgido en la periferia con respecto al centro.

ALGUNAS PREMISAS DE LA ONTOLOGÍA POSMARXISTA

Devés sugiere que su teoría puede leerse como una herencia estructuralista por su idea de una estructura mundial binaria. Sin embargo, puntualiza que “en ningún caso se trata de un estructuralismo duro, que pretendería dar cuenta cabal del pensamiento generado en las regiones periféricas, sino del asunto predominante,” esto es, la disyuntiva periférica. Entendiendo que la categoría de estructura es imprescindible para las RRII (Bieler y Morton, 2001; Kaplan, 2005), examinemos cómo la contingencia radical y el antagonismo pueden articularse dentro de este enfoque estructuralista flexible propuesto por Devés.

Recordemos que Saussure (2012) afirma que el lenguaje (la estructura) es una relación de elementos (significantes); adicionalmente, sostiene que la arbitrariedad es mediadora en la relación entre el significante y el significado ¿Cómo es esto posible? De acuerdo con Laclau y Mouffe (1990, 2014), esta arbitrariedad está intervenida por las relaciones políticas o de hegemonía de las sociedades, lo que nos lleva a entender la inestabilidad del ser de los objetos, las identidades, y el cambio en los regímenes sociales. Este punto marca la bifurcación que toman los posestructuralistas, y el postmarxismo en concreto, del estructuralismo. En nuestro caso, estudiar la política internacional post-occidental consistiría en caracterizar la inestabilidad de los objetos y las identidades del ser no-europeo/occidental una vez que éste se da cuenta que está en la periferia de un Otro más poderoso. Para alcanzar este objetivo, mi propuesta consiste en asociar la sensibilidad periférica con la contingencia radical y la disyuntiva periférica con el antagonismo.

A) Contingencia radical

La arbitrariedad entre el significante y el significado explicaría por qué el pensamiento periférico se ha movido como un péndulo entre dos polos. Dicho de otro modo, al articular el pensamiento periférico con el postmar-

xismo de Laclau y Mouffe, podemos proponer que la ontología sobre la cual descansan las ideas periféricas es una ontología en movimiento, o radicalmente contingente, que llena el vacío que deja ese estado de perplejidad o estupefacción que sufren todas las intelectualidades cuando comienzan a verse a sí mismas como periféricas. Como ese vacío es imposible de llenar, por cuanto las propuestas intelectuales siempre son deseos insatisfechos que buscan alcanzar una tierra prometida, el postmarxismo nos ayuda a resolver ese momento inconmensurable de la constitución de la sensibilidad periférica al definirla como un estado de ánimo colectivo y permanente que se manifiesta cuando el sujeto sufre la interrupción de su identidad. La sensibilidad periférica aparece cuando el sujeto se da cuenta que su sociedad ya no es más el centro del mundo porque existe un Otro más poderoso¹⁴.

La contingencia radical, entendida como una ontología inestable, es parte de un lenguaje que Laclau y Mouffe desarrollan en torno a la categoría de discurso, el cual definen como la articulación de elementos que dan sentido a una estructura simbólica. Es decir, las prácticas o regímenes de prácticas son como discursos, en el sentido de que la articulación de diferentes elementos (palabras, objetos y acciones) conforma un sistema de significados (Glynos y Howarth, 2007; Laclau y Mouffe, 2014). En nuestro caso, el Japón de la era Meiji, la India de Jawaharlal Nehru, el Singapur de Lee Kuan Yew, el Irán del Ayatollah Khomeini, o la Bolivia de Evo Morales son algunos ejemplos de regímenes de prácticas en el mundo periférico. De este modo, si asumimos que el pensamiento periférico es una teoría que aborda las ideas del mundo no-europeo/occidental, entonces tenemos que su objeto de estudio son prácticas articuladoras a través de las cuales se constituyen dichas ideas. A su vez, las ideas periféricas son articuladas con otros elementos para constituir estructuras simbólicas contingentes que podemos llamar regímenes políticos periféricos.

14 Para profundizar sobre la dislocación del ser, ver Glynos y Howarth (2007).

Al entender las ideas como articulaciones de elementos (que a su vez se insertan en la constitución de regímenes políticos), el pensamiento en las periferias estaría marcado por la imposibilidad de los intelectuales para objetivar plenamente sus propias propuestas eidéticas. Es decir, el deseo de pensar la plenitud del régimen político periférico siempre estará insatisfecho. Esto no sólo nos lleva a entender ontológicamente la contingencia de todo régimen político periférico, sino que también de las relaciones interperiféricas. Por ejemplo, el Chile de Salvador Allende y la China de Zhou Enlai divergieron políticamente al definir qué es y cómo llevar a cabo una revolución socialista. Este caso nos muestra que las ideas de revolución y socialismo —aun cuando para algunos puedan tener una relación simbólica con las experiencias europeo/occidentales desde finales del siglo XVIII hasta inicios del XX— no son commodities con valores fijos distribuyéndose desde el centro hacia la periferia china y chilena; al contrario, son elementos cuyo ser se articula de manera diferente, en sociedades y coyunturas históricas determinadas (Coloma, 2022).

B) Antagonismo

En este marco de inestabilidad ontológica ¿Cómo asociamos la metáfora del péndulo periférico con una ontología en movimiento que desestabiliza permanentemente al ser de los objetos en las propuestas periféricas? Esta pregunta es de la mayor relevancia si tomamos en cuenta que el mismo Devés ha ido abandonando la noción de péndulo porque no ayudaría a dar cuenta de la coexistencia y el conflicto entre las propuestas centralitarias e identitarias. Sin embargo, mi argumento es que el movimiento pendular de la disyuntiva periférica es un antagonismo en el sentido postmarxista del término. Para el postmarxismo, una relación de antagonismo es una relación de hegemonía a través de la cual se busca excluir u oprimir a un Otro contrahegemónico que amenaza la plena realización de una estructura discursiva (Laclau y Mouffe, 2014). En consecuencia, esta noción me permite

afirmar que la relación entre la propuesta centralitaria e identitaria es una relación antagónica.

Parafraseando un artículo en el que Laclau (2014) deconstruye las categorías marxistas de historia universal, clases sociales, y lucha de clases, podríamos decir que el pensamiento periférico de los últimos 250 años es una unidad comprensiva y coherente tal como la historia universal lo fue para Engels y Marx (2010). Segundo, sería posible determinar con precisión que los agentes de esta periferia son las clases intelectuales centralitarias e identitarias, de una manera similar a como Engels y Marx concebían al proletariado y la burguesía. Finalmente, la relación entre ser como el centro y ser nosotros mismos (la que, a su vez, determina al pensamiento periférico) sería una lucha de clases intelectuales tan objetiva y evidente como la lucha entre el proletariado y la burguesía. Visto de este modo, podríamos sugerir que el pensamiento periférico es una totalidad que podemos aprehender racional y científicamente, de una manera similar a como el marxismo pretendió aprehender la historia universal¹⁵.

Esta premisa, sin embargo, nos distancia del estructuralismo flexible de Devés y nos acerca a las nociones rígidas de estructura que no solamente vemos en el marxismo, sino que también en teorías como la de sistemas de Kaplan (2005), la anarquía de Waltz (2011), y el dependentismo de Cardoso y Faletto (1969). Esto se debe a que, una estructura rígida de relaciones objetivas entre sus agentes conllevaría a deshacernos de la noción de antagonismo y reemplazarla por relaciones de oposición o contradicción, lo cual sería ontológicamente problemático. Laclau y Mouffe (2014, pp. 108-109) nos recuerdan que la oposición es la relación física entre dos objetos cuya existencia es independiente una de la otra. Este es el tipo de relación que hay, por ejemplo, entre dos piedras chocando. Por otra parte, la contradicción es la contradicción lógica, o la relación de dos conceptos o frases donde

15 Para una discusión sobre racionalismo científico y marxismo, ver la nota del editor en Marx, K. (2010). *Essential Writings of Karl Marx* (Kindle Edition ed.). Red and Black Publishers.

la existencia de una aniquila la existencia de la otra, por ejemplo, decir que el agua está caliente, aunque también esta fría¹⁶.

Lamentablemente, en la medida en que asumimos que no hay propuesta identitaria sin propuesta centralitaria, la oposición y contradicción no nos ayudan a explicar satisfactoriamente el movimiento pendular (que es simultáneo, sucesivo y conflictivo) de la disyuntiva periférica. El problema yace en la inconmensurabilidad de la frontera que separa a los dos polos de esta disyuntiva (imitación y rechazo). La oposición y la contradicción no nos ayudan a responder por qué el péndulo periférico se inclina en ciertas coyunturas históricas hacia las propuestas centralitarias y en otras hacia las identitarias, y por qué hay otros momentos en que dichas inclinaciones son menos evidentes. En contraste, el antagonismo nos ayuda a entender que la disyuntiva periférica implica necesariamente una lucha política que se libra en el campo de las ideas. Se trata de una relación hegemónica, o una lucha de posiciones como diría Gramsci, en donde no solamente hay propuestas intelectuales diferentes (lo cual se acercaría a la contradicción), sino que una lucha por hegemonizar el espacio intelectual a partir de la exclusión de aquellas ideas contrahegemónicas. Las ideas contrahegemónicas son las que ponen en riesgo la realización del régimen político que se articula con el deseo de superar la condición periférica.

Desde este punto de vista, las relaciones internacionales son relaciones antagónicas que no solamente toman lugar entre las grandes potencias, sino que también, y simultáneamente, entre el centro y la periferia, y entre las periferias. En esta resignificación del campo discursivo de la política internacional, podemos entender cómo los países periféricos libran sus conflictos internacionales, ya sea en aras de volver a ser el centro o excluir a aquellas periferias que se significan en un lado antagónico del péndulo.

16 Para profundizar en este tema, ver la propuesta de antagonismo que Laclau formula en contra de las nociones de oposición de Leibniz y Kant, y las propuestas sobre oposición y contradicción de Della Volpe y Colletti, en Laclau (2014).

COMENTARIOS FINALES

La teoría del pensamiento periférico articulada con la ontología postmarxista de Laclau y Mouffe contribuye a desoccidentalizar el estudio de la política internacional porque nos permite redefinir a los estados periféricos como los protagonistas de sus propios espacios en la política mundial. La ontología postmarxista nos ayuda a reexaminar los elementos más indomables y menos racionales del pensamiento periférico, tales como la sensibilidad periférica, que aparece cuando un Otro más poderoso disloca la realidad de un pueblo que tiene que redefinir su ser como la periferia de ese Otro. Esta dislocación quiere decir que las sociedades sufren una crisis cuando se dan cuenta de la contingencia radical de sus viejas estructuras, sedimentadas por unas prácticas rutinarias que desaparecen o transforman a través de las nuevas relaciones de poder que impone el centro. En este contexto, la disyuntiva periférica es una lucha política por hegemonizar el campo de las ideas para superar la condición periférica.

La articulación de estos dos enfoques permite avanzar hacia la formulación de un enfoque internacional post-occidental en dos aspectos cruciales. Primero, se propone una noción de estructura internacional flexible caracterizada por el movimiento pendular de la disyuntiva periférica. Esto marca un contraste con el estructuralismo no-europeo/occidental tradicional que jerarquiza el rechazo (por ejemplo, dependentismo) o la imitación (por ejemplo, neoliberalismo) de manera más rígida. Segundo, la disyuntiva periférica, entendida como un antagonismo político, permite reconsiderar el conflicto internacional a partir de cómo los estados periféricos se ubican a sí mismos no sólo en relación con el centro, sino que también (continua y simultáneamente) en relación con otras periferias. De esta forma, se complementa a los enfoques tradicionales que se centran en la política internacional entre las potencias mundiales.

BIBLIOGRAFÍA

- ACEVEDO, J. (2006). HUMBERTO GIANINI. Breve Historia de la Filosofía. Editorial Catalonia, Santiago de Chile, 2005. 434 paginas. *Revista de Filosofía*, 62, 166-171.
- ACHARYA, A. (2009). *Whose ideas matter? Agency and power in Asian regionalism*. Cornell University Press.
- ACHARYA, A. (2011). Dialogue and Discovery: In Search of International Relations Theories Beyond the West. *Millennium: Journal of International Studies*, 39, 619-637. <https://doi.org/10.1177/0305829811406574>
- ACHARYA, A., Y BUZAN, B. (2010). *Non-Western international relations theory: perspectives on and beyond Asia*. Routledge.
- BIELER, A., Y MORTON, A. D. (2001). The Gordian Knot of Agency—Structure in International Relations: *A Neo-Gramscian Perspective*. *European Journal of International Relations*, 7, 5-35. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/1354066101007001001>
- BUENO DE MESQUITA, B. (2010). *Principles of International Politics*. Sage CQ Press.
- BUZAN, B., Y HANSEN, L. (2009). *The evolution of international security studies*. Cambridge University Press.
- CARDOSO, F. H., Y FALETTO, E. (1969). *Dependencia y Desarrollo en America Latina*. Siglo XXI.
- COLOMA, C. (2022). Deconstruyendo la causalidad de la materia y las ideas en las Relaciones Internacionales. Un aporte del postmarxismo al estudio de las relaciones China-América Latina. *Revista Electronica de Estudios Internacionales* (43). <https://doi.org/10.17103/reei.43.03>
- DECIANCIO, M. (2016). International Relations from the South: A Regional Research Agenda for Global IR. *International Studies Review*, 18, 106-119. <https://doi.org/https://doi.org/10.1093/isr/viv020>
- DERRIDA, J. (1996). Remarks on Deconstruction and Pragmatism. En C. Mouffe (Ed.), *Deconstruction and Pragmatism*. Routledge.

- DERRIDA, J. (1997). *Of Grammatology*. The Johns Hopkins University Press.
- DEVÉS, E. (2012). *Pensamiento Periférico: Asia - África - América Latina - Eurasia y algo más. Una tesis interpretativa global* [Peripheral Thought: Asia - Africa - Latin America - Eurasia and something more. A Global Interpretative Thesis] (Primera ed.). IDEA-USACH.
- DEVÉS, E. (2011). *El pensamiento africano sudsabariano. Desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad*. Biblos.
- DEVÉS, E., Y ALVAREZ, S. (EDS.). (2020). *Problemáticas internacionales y mundiales desde el pensamiento latinoamericano. Teoría, Escuelas, Conceptos, Doctrinas, Figuras Ariadna*.
- ENGELS, F., Y MARX, K. (2010). Communist Manifesto. En K. Marx (Ed.), *Essential Writings of Karl Marx*. Red and Black Publishers.
- GEORGE, J. (1994). *Discourses of global politics: a critical (re)introduction to international relations*. Lynne Rienner.
- GIANINI, H. (2005). *Breve historia de la filosofía*. Catalonia.
- GLYNOS, J., Y HOWARTH, D. R. (2007). *Logics of critical explanation in social and political theory*. Routledge.
- GOLDSTEIN, J. S., Y PEVEHOUSE, J. C. (2013). *International relations*. Pearson Longman.
- HEIDEGGER, M. (2010). *Being and Time*. State University New York Press.
- HOLLIS, M., Y SMITH, S. (1991). *Explaining and understanding international relations*. Clarendon Press.
- KAPLAN, M. (2005). *System and process in international politics*. ecpr press.
- LACLAU, E. (2007). 'The Time is Out of Joint'. En E. Laclau (Ed.), *Emancipation(s)*. Verso.
- LACLAU, E. (2014). Antagonism, Subjectivity and Politics. En E. Laclau (Ed.), *The rhetorical foundations of society*. Verso, Kindle Edition.

- LACLAU, E., Y MOUFFE, C. (1990). Post-Marxism without apologies. In E. Laclau (Ed.), *New reflections on the revolution of our time* (pp. p.).
- LACLAU, E., Y MOUFFE, C. (2014). *Hegemony and Socialist Strategy. Towards a Radical Democratic Politics* (Second ed.). Verso.
- MANGALA, P. U. (2013). The Mandala Culture of Anarchy: the Pre-Colonial Southeast Asian International Society. *Journal of ASEAN Studies*, 1(1), 1-13. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-441509>
- MARX, K. (2010). *Essential Writings of Karl Marx*. Red and Black Publishers.
- MOUFFE, C. (2013). *Agonistics. Thinking the world politically*. Verso.
- NABERS, D. (2019). Discursive Dislocation: Toward a Poststructuralist Theory of Crisis in Global Politics. *New Political Science*, 41(2), 263-278. <https://doi.org/10.1080/07393148.2019.1596684>
- PEREDO, S., Y SANDOVAL, C. (2022). ¿Hay algo hay fuera del texto? Reflexiones para la teoría política y social. *Cuadernos de Teoría Social* 8(15): XX-XX.
- RODRIGUEZ, J. L., Y THORNTON, C. (2022). The liberal international order and the global south: a view from Latin America. *Cambridge Review of International Affairs*, 1-13. <https://doi.org/10.1080/09557571.2022.2107326>
- ROSALES V, O. (2020). *El sueño chino: cómo se ve China a sí misma y cómo nos equivocamos los occidentales al interpretarla*. Siglo Veintiuno Editores y CEPAL.
- ROSENAU, J. (1990). *Turbulence in World Politics. A Theory of Change and Continuity*. Princeton University Press.
- SAUSSURE, F. D. (2012). *Course in general linguistics*. Kindle Edition.
- SHEEHAN, M. (2005). *International Security: An Analytical Survey*. Lynne Rienner Publishers.
- SMITH, S., BOOTH, K., Y ZALEWSKI, M. (EDS.). (1996). *International theory: positivism and beyond*. Cambridge University Press.

- TICKNER, A. B., Y BLANEY, D. L. (2012). *Thinking international relations differently*. Routledge.
- UC, P. (2016). Abya Yala: Geopolíticas y gramáticas de poder contra-espacial. En M. Rosales, Z. Garay, y C. Pedrazzani (Eds.), *La espacialidad crítica en el pensamiento político-social latinoamericano*. CLACSO. <https://www.jstor.org/stable/j.ctv253f4z9.5>
- VASQUEZ, J. (ED.). (1996). *Classics of International Relations*. Prentice Hall.
- WALTZ, K. N. (2000). Structural Realism after the Cold War. *International Security*, 25(1): 5-41.
- YUE, R. W.-K. (2015). Beyond dependency: the promise of Confucianism in Post-Westphalia International relations. *Bandung: Journal of the Global South*, 2(4), 1-17. <https://doi.org/10.1186/s40728-014-0010-6>
- ZEA, L. (1945). Problema cultural de America. In *En torno a una filosofía americana* (Vol. 52). Colegio de Mexico. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/j.ctv8pz9pv.4>
- ZHAO, T. (2006). Rethinking Empire from a Chinese Concept 'All-under-Heaven' (Tian-xia, 天下). *Social Identities*, 12(1), 29-41. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/13504630600555559>

SOBRE EL AUTOR

Claudio Coloma, PhD en Ideología y Análisis del Discurso, Universidad de Essex, Reino Unido. Actualmente, es Profesor de tiempo completo en Relaciones Internacionales en el Tecnológico de Monterrey, México. Trabajó seis años como analista internacional en la Dirección de Inteligencia del Ministerio de Defensa de Chile (DID). Ha sido profesor universitario en Relaciones Internacionales en Chile, Reino Unido, Bolivia y México. Claudio hizo su PhD en el programa creado por el teórico político argentino Ernesto Laclau (1935-2014), siendo supervisado por su discípulo, Professor Jason Glynos. Este programa también es conocido como la Escuela postmarxista o Escuela de Essex, siendo uno de los programas más prestigiosos del mundo en análisis del discurso y teoría política.